



La tortuga de Herramélluri

Jesús Gutiérrez Pérez

No, no se trata de un quelonio. Quelonios eran aquellas tortugas del río Oyarzun (¿o hay que decir Oiartzun?) que tomaban el sol sobre un tronco semisumergido arriba de Presa después de los cormoranes, las garzas y los coipús (¿alguien se acuerda de los coipús?) haciéndonos pensar que habíamos entrado en una nueva era geológica. (Luego le oí a un vecino que las había tirado él al río las tortugas).

La tortuga de Herramélluri es otra cosa, es propiamente una testudo que, como recordarán los que han estudiado latín, es lo mismo, pero no es igual, como veremos más tarde.

La cosa viene de lejos. Hubo por la zona una ciudad romana llamada Libia sobre otra ciudad anterior celta, berona por más señas, como era habitual. Lo lógico sería que esa ciudad estuviera en Leiva, la siguiente población en la carretera de Herramélluri a Belorado, porque el nombre coincide, con las lógicas transformaciones debidas al tiempo transcurrido. Pero, no, estaba

en Herramélluri, en una ladera junto a la carretera a Santo Domingo de la Calzada. (El que localizó el sitio exacto no necesitó de zahoríes ni de sabuesos de olfato superdesarrollado. Los labradores, al arar, desenterraban tejas romanas, *terra sigilata*, y molinos romanos de mano de piedra arenisca que la gente de Herramélluri tenía de adorno delante de sus casas y que se habrán perdido, supongo). Localizaron en primer lugar la necrópolis que siempre solía estar fuera de la ciudad (que por cierto estaba en una pieza de fanega y media que era de mi primo Julio que ahora vive en Logroño y anda por los 96 años) y un trozo de muralla incluida una puerta. Una vez localizada Libia, taparon todo (primero la muralla) y se acabó lo que se daba.

Posteriormente, con motivo de los 100 años del hallazgo (del encuentro, dice el folleto) de la Venus de Herramélluri en 1905, se formó la asociación Socio-Cultural Ciudad de Libia que organiza anualmente, a primeros de octubre, unas jornadas culturales muy interesantes.



Cuádriga venida a menos

Estas jornadas incluyen, aparte de teatro clásico, un mercado de artesanía, un teatro de calle rememorando la vida en aquellos tiempos cuyos figurantes son los mismos vecinos y un desfile de soldados romanos que vienen de Calahorra con sus cascos y corazas brillantes y hacen vistosas maniobras al son de rítmicos tambores.

El año pasado tuve la suerte de contemplar este desfile y sacar algunas fotografías desde el lugar del público mirón. Y en el momento cumbre, cuando la cohorte romana formó la tortuga, un fotógrafo ocasional, como yo mismo, salió del público y se puso delante de mí a sacar su foto, quitándome a mí la posibilidad de sacar la mía.

Igualico, igualico, que lo del cheposo de Roma. (Y lo llamo cheposo porque lo era, no voy a hacer como con los ciegos que se les llama invidentes y llamarlo "escorado de estribor" o "protuberante omoplático" con riesgo de que nadie me entienda). Asistíamos a la audiencia papal con una tía monja que se sabía todos los trucos. Nos indicó dónde teníamos que ir exactamente y con una carrerita a modo nos pusimos en primera fila. Y llega detrás el cheposo de marras, me dice

en italiano que celebran las bodas de plata matrimoniales (¡y nosotros!) y que le deje mi sitio a su esposa (a la mía moglie). Y yo, retontísimo de mí, se lo dejo y me coloco en segunda fila y me quedo sin dar la mano al Santo Padre como sí lo hizo la moglie del cheposo.

Pero lo de ahora tiene remedio: esperar un año.

Y espero un año, octubre de 2012, y en Santo Domingo no veo anuncios de las jornadas en los lugares habituales y empiezo a pensar que se habrán suspendido y que me voy a quedar sin tortuga.

Acudo a Internet y consigo una fotografía del programa tan pequeña que apenas puedo leer algo con una lupa.

Son el 13 y el 14 de octubre. Y el día 12, fuera de programa, hay una obra de teatro titulada "Don Armando Gresca". Me suena mucho. ¿No la pusieron el año pasado? Tengo una duda shakespeariana: ¿La pusieron y no la vimos? ¿La vimos y no la pusieron?



Tortuga de frente

Me aclara mi hija, que está aquí este fin de semana, que se suspendió por enfermedad de la actriz principal. El grupo de teatro es el Lagunak de Rivabellosa (Álava).

El 13, sábado hay dos conferencias a las que asisto: una sobre excavaciones en Gracurris (Alfaro, La Rioja) y la otra sobre epigrafía antigua. Ha aparecido en Portugal una inscripción celta en la que aparece la palabra *libiakos*, que podría referirse a Libia. Aprovecho para coger un programa y veo que el domingo actúan, no solamente los romanos de Calagurris (de ahí lo de calagurritanos) y los berones y romanos de Herraméluri, sino también el grupo Cohors Carietum et Veniescum de Bilbao.

De las conferencias de otros años se deduce que Libia tenía pactos de amistad con otros pueblos, incluso lejanos. En concreto, en Segóbriga (Cuenca) se han encontrado dos téseras representando animales con una inscripción celta que, traducida, dice "Amistad pública libiense".

A la hora del desfile me presento con mi cámara. El ambiente es de fiesta grande. Llevo

también pilas de repuesto. He comprobado que cuando vas a sacar la mejor fotografía, la batería se agota.

Sale el desfile. Estandartes con el famoso lema SPQR (que quería decir Senatus Populus-Que Romanus, el Senado y el Pueblo Romanos y que nosotros traducíamos como "San Pedro Quiere Rosquillas"). En cabeza un carro que no es una cuadriga (de cuatro caballos) ni una biga (de dos) porque tira de él un triste mulo. (Acaso habría que llamarlo una muliga).

El sol cae a plomo y las fotos habría que sacarlas todas a contraluz. Pero encontré en una esquina una sombra donde me aposté y fotografié todo el desfile en trozos. Coincide que es la calle en la que vivió una tía paterna mía. (Tuve también en este pueblo una tía-abuela materna).

Muy vistoso, muy bonito, muy bien conseguido.

Luego empiezan los soldados romanos a hacer maniobras. Para que no me pase lo del año pasado, me pongo en el medio de la calzada como

si yo fuese el fotógrafo oficial y profesional de la fiesta. (¡Menuda cara!, pero tengo que jugarme el todo por el todo).

Al compás rítmico de los tambores van evolucionando. Pasan por donde el año pasado hicieron la tortuga sin hacerla éste y siguen adelante. Y yo tras ellos.

Oigo que me llaman por mi nombre. Me vuelvo, y es mi primo Julio el de los 96 años, al que han traído los nietos para que vea la fiesta. Nos abrazamos, pero me disculpo de no quedarme con él por el desfile. Más tarde volveré para explicarle mi actitud. También saludo a unos de Rentería que están pasando unos días aquí.

Llegan los soldados romanos al fondo de la calle y vuelven sin haberse entortugado. Me van a fastidiar. Por lo que parece este año no hacen la dichosa tortuga. Me desanimo. Quería vengarme de lo del año pasado, pero no va a poder ser. Dan una vuelta más y se paran al fondo de la calle. Entro a la iglesia que está abierta para hacer tiempo y saco unas fotos porque me he dado por vencido. Pero al salir, parece que se están preparando para hacer la testudo. Me apresuro para no perderme la foto.

El centurión está dando instrucciones. Los de la primera fila ponen el escudo ante ellos y los demás sobre su cabeza. Y ya está formada la testudo. Suenan los tambores y la tortuga avanza marcial y arrolladora. A cada golpe de tambor, un paso adelante. Es estupendo. El año pasado fue formar la tortuga un momento solamente. Hoy recorren la calle con la tortuga formada y yo les sigo y los fotografío por delante, por detrás y por el costado. Para cuando me doy cuenta, he sacado 54 fotografías.

Esto fue el domingo.

El sábado, para las 6 de la tarde, se anunciaba el teatro de calle, la representación viviente de la vida del poblado de Libia en aquellos años. Lo representa gente del pueblo. Muchos que viven alejados del pueblo vuelven con ilusión estos días para representarlo. Pero a esa hora tenemos misa en la ermita de Quintana a 100 metros de nuestro alojamiento. Cumplimos con el precepto dominical, montamos en el coche y salimos a escape.

Llegamos a Herramélluri a las 7. Parece que ya ha terminado todo. Pero recuerdo que he visto algún cartel anunciando que hoy hay feria en Fresno de Río Tirón, cerca de Belorado, a pocos kilómetros de aquí.

¡A Fresno! Da la casualidad que mi padre nació en Fresno, provincia de Burgos, Castilla La Vieja, ahora Comunidad de Castilla-León. Es una zona a la que llaman La Riojilla de Burgos en la que hay pueblos que se llaman, por ejemplo, Vitoria de Rioja (lugar de nacimiento de Santo Domingo de la Calzada y de mi abuela materna) Sotillo de Rioja y no sé si algún Rioja más.

Fresno es una calle larga, y a lo largo de toda la calle hay numerosos puestos y tenderetes. Hay un artesano que vende cucharas y tenedores de madera de boj. Son increíblemente finos. Nos explica que pule los dientes de los tenedores con una limeta y nos hace ver que la madera no tiene nudos.

He comprado un orujo baratillo de nombre desconocido. Como los viejos empecatados, he comenzado a beber orujo blanco que quema las tragaderas como auténtica agua de fuego. Me gusta más el de hierbas pero tiene azúcar y soy diabético.

El pueblo llano (Dios me libre de llamarle vulgo) dice Ramélluri y Santomingo. Creo que es el mismo caso que Mutriku y Lazkao, por ejemplo, pero a nadie se le ha ocurrido cambiar el nombre de los pueblos. Gracias a Dios. En el mismo Rentería (quería decir Errenteria) decimos Frantsilla por Francesillaga. Urritza por Urrizaga, Añastei por Agiñastegi y otros muchos similares que ahora no recuerdo, pero a nadie se le ocurre cambiar el nombre de los caseríos. (Mientras escribo esto se ha producido un desprendimiento en Azkoitia (¿o era Azpeitia?) en el caserío Amusatagi "Amustei").

Por cierto que llama la atención que un pueblo de La Rioja se llame Herramélluri. Ellos dicen que antes estuvieron allí los vascos. ¿Cuándo? Antes de los romanos estuvieron los berones. Y después de los romanos, seguramente los moros. Oí alguna vez un comentario en el sentido de que en la Edad Media, cuando las grandes pestes despoblaban los pueblos, se volvían a poblar con francos. Y parece ser que algunos pueblos de esta



zona se repoblaron con vascongados. Personas hay más enteradas que yo que os sabrán responder.

Río abajo de Herramélluri está Ochánduri, más de lo mismo, y Cuzcurrita, conocido de muchos vascos por el restaurante Guillermo, donde te echan de comer a paladas según dicen los que han estado.

He citado antes a la Venus de Herramélluri. Curiosamente no apareció en la ciudad de Libia sino en Velasco, un barrio de Herramélluri casi pegado al casco, con media docena de edificios y una iglesiuca como a un kilómetro de Libia y a otro de Leiva. La Venus mide unos 20 cm. Y pesa casi un kilo, porque es de bronce y maciza.

Se han localizado también en Libia recientemente un campamento romano, insólitamente pequeño, creo recordar que de 80 por 40 metros, y la calzada que iba de Tarragona a Astorga, que va enterrada. Ambas cosas descubiertas desde una avioneta. El trigo que nace sobre la calzada, al tener menos tierra debajo, es más corto y el que nace sobre el foso que rodeaba el campamento, es más largo y dibuja un rectángulo perfecto sobre los trigales. Y eso se ve desde la avioneta.

Antes Herramélluri era para mí el pueblo del claretillo fresco bebido junto a la cueva (a raíz de la concentración parcelaria se arrancaron las cepas y ahora quedan las cuevas pero no hay vino), de las chuletillas al sarmiento saboreadas al atardecer viendo la roja puesta del sol, (de ese mismo sol que veían los romanos desde aquí), y de los sabrosos cangrejos ya desaparecidos del río Tirón, río netamente riojano a pesar de nacer en Fresneda de la Sierra (Burgos) un poco más arriba de Belorado.

De chaval, unos amigos que hice en Herramélluri con los que jugaba a la pelota en el pórtico de la iglesia, me preguntaban si en mi pueblo había Tirón, no si había río. Yo les contestaba que no había Tirón, pero sí un río que se llamaba el Oyarzun. (Por cierto, piadoso lector que me lees, ¿ya has pensado alguna vez que el Oyarzun puede ser el río más corto del mundo? Por definición: nace en Oiartzun, pasa por Errenteria y desemboca en la bahía de Pasaia. Y porque del nacimiento a la desembocadura no habrá más que dos horas de camino a pie. ¿Hay quien dé menos?)

Ahora, en cambio, Herramélluri es para mí el pueblo de la tortuga.

